



Derechos humanos:

Aylwin se declara escéptico frente a una real reconciliación

Sostuvo que el trauma fue tan fuerte que sólo se superará cuando la generación que lo vivió "se vaya al otro mundo".

NELLY YAÑEZ

Ad portas de que la administración Lagos entregue su propuesta en derechos humanos y a casi 30 años del golpe de Estado de 1973, el ex Presidente Patricio Aylwin —autor de la Comisión Rettig— se declaró "escéptico" de una verdadera reconciliación en Chile.

"Creo que traumas tan grandes como los que hemos vivido no cicatrizan las heridas que dejan", dijo en Radio Chilena, al advertir que episodios de esa naturaleza sólo se superan "cuando la generación que los vivió se va al otro mundo".

Tras hacer ver que a ese escepticismo ha llegado a través del tiempo, el ex Mandatario auguró que las partes involucradas sólo podrán acceder a "una convivencia civilizada", porque "cada uno guarda en el fondo de su corazón las posiciones que tuvo y cierto sentimiento frente al que estuvo al otro lado".

Pese a esta visión, Aylwin calificó de "un acto de mucha hombría, de mucha altura y digno del mayor reconocimiento", el paso dado por los ocho tenientes generales que admi-

tieron que durante el gobierno militar hubo "problemas" en materia de derechos humanos y expresaron su condena a las exhumaciones.

En relación a estas prácticas que incluso se realizaron durante su mandato —a principios de los 90— el ex Jefe de Estado afirmó que nunca tuvo información, ni siquiera a nivel de rumores.

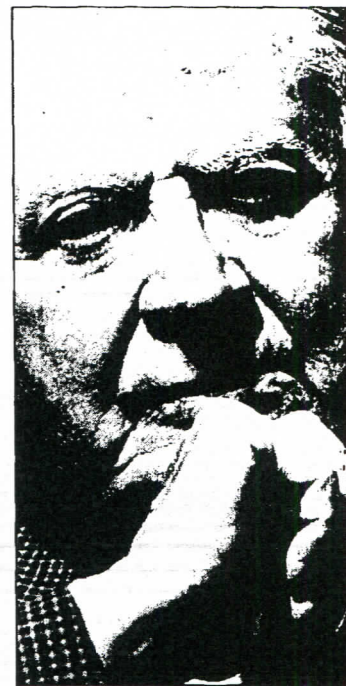
Especialmente tajante fue sobre el rol asumido por el gremialismo en derechos humanos, porque "no le reconozco autoridad moral a la UDI". Y aunque valoró que se "sume al carro", dijo que "ellos están en una operación muy dentro de la mentalidad economicista de nuestro tiempo. Hay familiares de víctimas que ya han tirado la esponja (...) y cuando se les acercan algunos y les dicen: 'nosotros les podemos ayudar a obtener importantes indemnizaciones'. Como también de pan vive el hombre, la verdad es que muchos ceden a ese acicate".

En la misma dirección, y sobre las declaraciones del senador Jovino Novoa, quien afirmó que se enteró de la magnitud del problema con el Informe Rettig, sostuvo: "No le de-

bo faltar el respeto a nadie y no voy a decir que el senador Novoa está mintiendo. Pero creo, que él debe haber estado muy obnubilado por su compromiso o identificación con la dictadura de la cual él fue servidor para que haya tenido que esperar el Informe Rettig para darse cuenta de lo sucedido".

Aylwin afirmó que no tiene sentido pedirle algún reconocimiento a Pinochet por lo sucedido durante su gobierno, porque "no está en condiciones por razones de salud".

Rechazó a su vez los juicios de quienes lo acusan de haber sido partidario de la intervención militar. "Nunca fui nunca golpista. ¡Esa es una injuria y la rechazo del modo más categórico!", afirmó.



Patricio Aylwin.

Fuerte reacción en la UDI

Con visible molestia reaccionó el senador de la UDI Jovino Novoa frente a los juicios del ex Jefe del Estado. "Patricio Aylwin no es nadie para estar adjudicando autoridades morales en este país. No sé quién le habrá dado ese título", dijo, al enfatizar que un ex Presidente "no tiene derecho a sembrar la cizaña y el odio como lo está haciendo", y que sus esfuerzos —por la investigación que tuvo— debieran estar dirigidos a la pacificación del país. Insistió en que los familiares de detenidos desaparecidos no recurrieron a la UDI para buscar plata, sino que dignidad. En cuanto a las exigencias de reconocimiento de lo sucedido, sostuvo que "quienes embarcaron a miles de personas en la aventura de la violencia no tienen derecho a pedirnos ni a exigirnos nada".